

González #43

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE,
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

lunes 5 de febrero, 2007

ENVIADO A hojagonzalez@gmail.com POR Lina María Castañeda

“DIOS NOS HIZO”, NOS JUNTÓ Y NOSOTROS NOS SEPARAMOS

Baby please come home....
—Ven a nuestras almas, ven no tardes tanto—

Mientras el país se debate entre la pérdida del poder, del estado, de la nación, de la patria, de la soberanía y de todos esos “términos” que alguien definió para ordenarnos y “eliminar el caos” que, es ya de por sí, inherente al ser humano, unos cineastas comprometidos con alguna causa que es solo suya, hicieron, hacen, unas películas para nuestro “deleite”. Deleite es placer del ánimo, placer sensual.

El ánimo por otra parte lo defino yo como la capacidad de vernos a nosotros mismos, reflexionarnos y en consecuencia comportarnos de tal o cual forma, dejar soltar las lágrimas, reírnos, asustarnos, etc.

Últimamente, con motivo de “la navidad” se han estrenado en este país: Colombia, Suramérica, Planeta Tierra; unas películas que para nuestro placer, deleite, nos animan a entristecernos. Con el estreno de “Al final del espectro” dirigida por Felipe Orozco, “Dios los junta y ellos se separan”, de Harold Trompetero y “El Colombian Dream” de Felipe Aljure queda claro que nuestro país y el mundo entero están pasando por una crisis de valores inminente.

El “nuevo cine colombiano” y gracias a los auxilios del Fondo Para El Desarrollo Cinematográfico - Colombia, mejora su calidad “plástica” a la vez que explora los géneros y nos hace “carcajear”, “emocionarnos” o saltar de la silla cuando Vega, interpretada por Noel Shonwald, se ve en el “espejo” que son las pantallas de televisores que colman su reclusión (apartamento bogotano) de esquizofrénica, agorafóbica, siendo atacada por otra que no es ella ni nadie, pero que al final es el espectro o ella misma, o la excusa para asustarnos por nada... en todo caso, cuando Vega se ve en esas pantallas que no son ninguna seguridad (menos democrática) y que ven en el futuro sus pre-sentimientos de que algo pasó o va a pasar y ese algo no es nada, salimos del edificio del que entramos al principio de la película, que no es el cine, con la zozobra de que algo malo está pasando pero nadie se atreve a decirlo o nadie sabe bien que es, ni en la película, ni en la vida. Aunque tanto en la película como en la vida todo se vea bien, se escuche bien y se sienta como debe.

En “Dios los junta y ellos se separan”, una docena de personajes hablan por teléfonos durante toda la película y hablan de la porquería que son las relaciones entre “colombianos” que se mienten, se critican, se ofenden pero hacen lo mismo que a quien atacan, mientras al fondo, centenares de imágenes religiosas bien conocidas por cualquier colombiano, que podría no ser de ninguna parte porque no importa o porque todo el mundo esta en ese limbo, y un inmenso deseo al final de volverse ateo, asexual, apolítico, y porque no ermitaño o “cumbo solo” como dice mi madre. En todo caso la película esa que se exhibe en esa inmensa pantalla, con esos maravillosos colores, altisonantes sonidos, bonitas composiciones casi siempre, buenas actuaciones, situaciones cómicas que hacen reír (lo cual ya es un logro) y el reflejo, espejo o pantalla de que en este país de cafres (como diría Vallejo) todos estamos corriendo hacia ninguna parte para encontrarnos con nadie porque nada nos interesa, y vamos a la sala de cine o prendemos

la tv para que nos traten como estúpidos, que es lo mínimo que nos merecemos, por dejar pasar las cosas verdaderamente importantes de nuestra historia y de nuestras costumbres.

El “Colombian Dream” “la sacó del estadio”. Un director para todos reconocido, respetado y aclamado, que ha gastado una gran parte de su vida escribiendo y “luchando” por hacer esa peliculota, se lanza al vacío con un frenesí de imágenes maltratadas de un país mal tratado con unos personajes mal tratados y un final tan feliz como el que nos espera si así seguimos. El “Colombian Dream” no es sino el sueño de un colombiano por hacer una película “colombiana” que llene salas por su buena campaña publicitaria y su ritmo acelerado, si es que podemos llamar ritmo a esa cámara móvil, de planos cortos, cortes bruscos e injustificados y lentísima en la progresión del argumento y la tensión dramática de los personajes, sin entender bien si los que van hacia el vacío son los personajes o nosotros (eso también es un logro) y poco comprometida, excepto por el afán de todos de poner en el “telón” de fondo un país que se desmorona sin “exhibir” su punto de vista, sin argumento, sin razones y sin soluciones. En ésta película los triunfadores son los mayores gañanes, traquetos y piltrafas de la sociedad (que son centenares o ¿Somos?). No sería mejor poner en las películas, eso que nos hace colombianos, diferente de la decidía, el afán por conseguir dinero fácil, las tetas agrandadas y al aire, el gusto incontenible por las drogas y ese agite continuo de las “grandes ciudades” del país. Qué pasa en el campo, en el chocó, adentrado en los llanos orientales, en Tierradentro-Cauca, en el Magdalena Medio, en la Sierra Nevada de Santa Marta... Allí hay otra y muchas realidades que deben ser registradas y perpetuadas.

No tengo yo la forma, ni la formula para solucionar este caos de escándalos políticos en el que los dirigentes son paramilitares, los paramilitares narcotraficantes, los narcotraficantes socios o enemigos de la guerrilla, la guerrilla promotora del pánico y de la destrucción y todos una sarta de matones, cocainómanos y traquetos con tierras por doquier, cabezas de ganado y dólares para lavar en cuanto cosa se venda bien, así sea una película.

¿Le estamos haciendo un culto a la traquetización de la economía, a la pérdida de la cultura, a la hibridación de la identidad, a los santos y las santas y a vosotros hermanos para que intercedáis por mí ante Dios nuestro señor amen, por si me, nos, los, cogen con la nariz en la coca, las cuentas llenas de plata del narcotráfico y/o del paramilitarismo o alguna fosa común llena de “muertitos” sin cabeza y sin miembros? Y a mí que nadie me diga que la marihuana es mala, porque los que la satanizaron fueron otros. Los gringos, ¡si señor!, en los 70’s y para proteger la industria farmacéutica. Y también la coca, que aun en muchas partes de éste, nuestro país, es utilizada por los Indígenas con fines religiosos, medicinales y mambiada con cal para trabajar.

A que estamos jugando. ¿cuál es la responsabilidad del cine ante la sociedad que lo consume y que se ve reflejada en sus ojos?.. Lo dijo Jorge Silva en una entrevista en Alemania y lo citó Luís Alberto Álvarez en 1982: “nuestro cine debe ser hermoso, tan hermoso como sea posible. Ya es hora de que tratemos cuidadosamente las imágenes, el sonido, la estructura narrativa, la música. Es hora de que busquemos medios especialmente expresivos que permitan transmitir la realidad de modo impresionante. (...) Intento hacer un cine político que sea tan bello como sea posible.” Hay otras muchas películas en este país, hay una producción constante de cortometrajes y documentales y están surgiendo nuevas generaciones de realizadores comprometidos de la mano de Luís Ospina, Carlos Mayolo, Diego García, Víctor Gaviria, Martha Rodríguez, Ramiro Arbelaez, Oscar Campo, etc. que nos tapan la boca, los ojos y los oídos con otra forma de ver este pedacito de paraíso en el que vivimos y algunos queremos seguir viviendo pero libres, dignos, justos, educados y sin hambre.

Para terminar y por no dejar, todo esto lo escribo mientras termino con un chico que amé por incapacidad de “verme” en el futuro y dije y me dije las mentiras que bien les aprendí a uste-

ESTA SEMANA

arte y universidad

CICLO DE CONFERENCIAS

des señores realizadores de películas para “las vacaciones”, y me comporté como el troglodita que aprendí a ser en la televisión, en la franja triple AAA o en “Sin tetas no hay paraíso” y que mis padres aprendieron bien para que toda esta cursilería de engaños, trampas, intrigas se perpetúe eternamente hasta que la muerte nos separe la cabeza de los miembros por andar diciendo las cosas que no nos competen o de las que es mejor no hablar ni aquí, ni en las noticias, ni en los periódicos, ni en las pelicolotas, ni en cafarnaun y condenarnos al olvido histórico al que nos han sumido los “medios y las mediaciones”.

Y todo esto para decirle “baby please come home”, y que viva la navidad porque me dejó una chiva, una burra negra, una yegua blanca y una buena suegra y porque de todo eso solo queda la rabia ¿y el deleite?

—Juan David Soto Taborda

1 de enero de 2007

* De la canción “Christmas (baby please como home)” de la banda green-go(a) Death Cap for Cutie.

¿Sala de proyectos? ¿Vitrina?

Se reciben propuestas hasta el
martes 13 de febrero

mayores informes
luospina@uniandes.edu.co



INDIOS

DE LA MACARENA

El equipo de softbol *Indios de la Macarena* juega todos los sábados partidos de este deporte en la cancha del Parque del Tunal. El juego es recreativo y cualquiera que esté interesado puede jugar. Los *Indios de la Macanera* cuentan con un equipo completo de manillas, bolas y bates: el que quiera jugar solamente debe ir con la voluntad de hacerlo. El juego comienza a la 1 de la tarde. El Parque del Tunal queda en la calle 48B Sur No. 21-13 y la cancha de softbol queda en el costado sur-occidental. Para llegar al parque se puede coger la ruta de Transmilenio cuya última parada queda enfrente del parque o en carro se puede coger la avenida 80 hacia el sur.

MAYORES INFORMES
indiosdelamacarena@gmail.com

Decir que los programas de arte en las universidades han alcanzado una madurez académica no es veraz. En muchos casos las estructuras heredadas de las Escuelas o Academias de Bellas Artes se mantienen todavía intactas (por ejemplo, se enseñan técnicas pero no se piensa la técnica o como ésta se enseña). En otros casos, la presión por adaptarse a la normatividad académica y cierto afán por innovar a la luz de las tendencias ideológicas del momento han erradicado de los programas de arte algunas de las instancias básicas que permiten afinar la percepción (por ejemplo, en el proceso de acreditar sus prácticas ante las autoridades académicas los programas de arte dan una pomposa rigidez a instancias cuya vitalidad se debe a la oscilación —no se habla, se sustenta—; o por ejemplo, discusiones en torno a la forma quedan relegadas ante la tiranía de la teoría o ante el narcisismo del sentimiento). A esto se suma cierto manejo administrativo de la educación que obliga a hacer de los programas de arte unas empresas económicamente viables y que se niega a contemplar, por criterios de rentabilidad, muchas de las peculiaridades que permiten el diálogo en arte (por ejemplo, estas políticas de administración no admiten grupos pequeños de clase o que una clase de taller tenga un horario prolongado o un salón adecuado).

Bajo el mandato de la tradición o bajo la confianza en el progreso se han generado modelos educativos que pierden a estudiantes y profesores por caminos poco afortunados. A esta sensación de adolescencia de los programas de arte se suman las críticas que el pensamiento de los últimos 150 años ha hecho sobre las nociones de autoría, originalidad o vanguardia y que no han sido incorporadas de una manera clara, coherente y creativa dentro de los programas de arte de las universidades.

La situación actual, donde los programas de arte se erigen como centros de pensamiento —y también de poder—, no solamente gracias a la enseñanza sino también debido a la investigación y a la creación, exige pensar críticamente la relación arte-universidad y hace que este ciclo de conferencias sea un espacio de debate pertinente, necesario.

Jueves 8 de febrero / 6 p.m. / Salón R-111

La Educación del artista

Luis Camnitzer*

* Luis Camnitzer también dictará otra conferencia titulada Pensamiento crítico el martes 6 de febrero a las 6 p.m. en el salón R-111

Viernes 9 de febrero / 6 p.m. / Salón R-111

El rol de los artefactos culturales en la estructuración y gestión de secuencias de enseñanza-aprendizaje

René Rickenmann

Marzo Lunes 5 / 6 p.m. / Auditorio Hérmes: Manuel Hernández

Lucas Ospina • Lunes 12 / 6 p.m. / Auditorio Hérmes: Manuel Santana. Fernando Uhía • Lunes 26 de / 6 p.m. / Auditorio Hérmes:

William López, Jaime Iregui.

González recomienda

PASTEL GLORIA DOÑA PACHITA

Cr 9 21-18 [esquina]

[Pastel de Carne+Pastel Gloria+Avena=\$4800]

Si desea estar con González, envíe su colaboración al correo electrónico: hojagonzalez@gmail.com González publica lo que se quiera hacer público. La única regla es usar un nombre, un apellido y aceptar las limitaciones de una hoja de papel. Esta hoja circula al comienzo de cada semana del período académico de clases.